

ALBERTO GIORDANO y
MARÍA CELIA VÁZQUEZ
(COMP.). *Las operaciones
de la crítica*. Buenos Aires,
Beatriz Viterbo, 1998.

Autor:
Djament, Leonora.

Revista
Filología.

1998, N°31 (1-2), pp. 206-207



Reseña

ALBERTO GIORDANO Y MARÍA CELIA VÁZQUEZ (COMP.). *Las operaciones de la crítica*. Buenos Aires, Beatriz Viterbo, 1998. 183 páginas.

Reflexionar sobre las operaciones de la crítica en la actualidad significa revisar simultáneamente las (im)propias concepciones de la crítica, así como la relación no estable entre el lenguaje de la crítica (¿hay un lenguaje de la crítica?) y el sentido. El crítico exagera las tensiones que aparecen formuladas en los objetos culturales; pero su preocupación no se dirige tanto a la expresión de un saber, sino a la reflexión sobre el modo en que es posible formular ese saber.

En este sentido, *Las operaciones de la crítica* puede leerse como un mapa no solo de conceptos y categorías específicas de la crítica literaria sino también de objetos teóricos creados e importados por la crítica argentina en los últimos 20 años. Esto implica —como apunta Alberto Giordano desde la contratapa del libro— revisar las condiciones de enunciación de la crítica, los puntos de vista éticos, estrategias, operaciones y, así, rever los condicionamientos institucionales de todo discurso.

Como señala Jorge Panesi, *operaciones* habla de una disección del cuerpo textual que “aspira a dejar su marca de superficie, a escribir encima, a ser lectura canónica”. *Las operaciones de la crítica* confirma, una vez más, el canon cultural argentino. Los escritores elegidos como objeto de reflexión —Saer, Puig— pertenecen al canon de la literatura argentina, mientras que el corpus de críticos escogidos —Ludmer, Sarlo, Piglia— es aquel que renovó las lecturas de Saer y Puig y que, de alguna manera, ayudó a volverlos parte del canon.

¿De qué habla la crítica argentina hoy? ¿Qué leen los críticos en *Las operaciones de la crítica*?

Sin ser objeto particular de las lecturas de este libro, las huellas del discurso de Roland Barthes recorren prácticamente todas las páginas de este libro. La “influencia” del teórico francés sigue estando presente en la crítica actual en un grado mayor, quizá, que el que muchos críticos estarían dispuestos a asumir.

Miguel Dalmaroni evidencia claramente este rastro cuando examina un caso de importación teórica en la crítica argentina: la ‘operación Raymond Williams’ realizada por Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano desde la revista *Punto de vista*. La conclusión a la que llega Dalmaroni tras un consistente análisis de las motivaciones políticas, teóricas y estéticas de esta estrategia es que “el inconsciente de esta operación Williams no es inglés.

ni historicista, ni culturalista, ni popularista. Es parisino, estructuralista, semiólogo y esteticista: es Barthes". Es el Barthes de *Mitologías* que desnaturaliza lo social y lo histórico. Del mismo modo, Nicolás Rosa en un insoslayable ensayo sobre la relación entre Historia y Literatura, encuentra en el Barthes de '60 —el de *Sur Racine*— el único modo en que todavía tiene sentido plantear esta relación: en forma interrogativa. (Recordemos que Nicolás Rosa es simultáneamente una figura central en la 'operación Barthes' en la Argentina y un teórico que practicó una apropiación específica y creativa de este pensador francés.) De este modo, Barthes, teórico fundamental para más de una generación de la crítica argentina, sigue funcionando entre estos críticos con la misma actualidad y, en cierta forma, pareciera servir de antídoto o barrera de contención frente a las operaciones de importación de los estudios culturales norteamericanos.

Las palabras *sistema* y *murmullo* definieron a dos Barthes diferentes y contradictorios a la vez, señala Jorge Panesi. Podríamos agregar que esa tensión, de alguna manera, sigue inquietando a los críticos argentina reunidos en este libro. María Celia Vázquez cuestiona el concepto de *campo intelectual* que Beatriz Sarlo toma de P. Bourdieu por reduccionista, totalizante y por proceder en términos de identidad integradora; Judith Podlubne busca una noción de "presente" para la crítica cultural que funcione no como una instancia de negociación e intermediación sino como lugar de inadecuación y anacronismo "que vuelve a la actualidad heterogénea".

Sin embargo, la crítica, por momentos, se ve tentada por el sistema y los conceptos integradores. Por ejemplo, en el caso de Juan José Saer, María Elena Torre intenta "reconstruir códigos interpretativos, valorativos e ideológicos" de las lecturas críticas de Saer (esto es, 'escandir' cronológicamente una 'obra' literaria a partir de presupuestos teóricos). Así, el objeto Saer se reformula desde los primeros textos de M. T. Gramuglio —"que abre camino a las lecturas que vendrán"—, pasando por los análisis intertextuales, autorreferenciales, preocupados por la representación o bien por la relación con la historia argentina. En el artículo de M.C. Vázquez y A. Campomassi, se trata de examinar la "biblioteca sobre Manuel Puig... trama[da] sobre una red discursiva en la que se trenzan dos modos de leer su obra: el moderno y el posmoderno" (un debate —modernidad/ 'posmodernidad'— que creíamos cerrado o, al menos, modificado).

Se puede rastrear, finalmente, en *Las operaciones...* cierta interrogación de los críticos sobre los alcances morales o éticos del discurso crítico. Mario Ortiz, por ejemplo, lee en el *Diario de poesía* un pasaje: "se libera a la poesía de sentidos morales pero ese carácter moral parece trasladarse a la evaluación crítica". Judith Podlubne lee la "voluntad de intervenir sobre el presente" de Beatriz Sarlo como un alcance moral de su crítica. Alberto Giordano, en cambio, propone a partir de su lectura de Horacio González una *ética de la lectura* en oposición a una *moral crítica* (guiada por supersticiones morales que la orientan hacia una crítica ideológica).

"Una concepción de la literatura —señala Jorge Panesi— se impone, ocupa y regula un lugar, se extiende y legisla repitiéndose. En ese negociar entre literatura y crítica se juega todo el potencial político de los dos discursos." *Las operaciones de la crítica* intenta reflexionar sobre el potencial político del discurso crítico hoy en la Argentina, repensando las condiciones de (im)posibilidad de todo discurso. En este sentido, los artículos de Jorge Panesi y Nicolás Rosa, que abren y cierran esta antología, muestran los términos en los cuales este debate no está concluido.

LEONORA DJAMIENT